

ORGANIZAR PRIMERO LOS PANAMERICANOS SERÍA LA LLAVE PARA POSTULAR A LOS JJ.OO.

ARCHIVO



¿SÍ SE PUEDE? Quedan 12 años por delante para hacer que nuestro deporte despegue de una vez por todas. El Gobierno es clave en el crecimiento.



A ponerse a trabajar

Celebro que por primera vez un presidente de la República haya hablado del deporte. Y aquí no queda otro camino. El presidente García ya escribió la canción, le puso música y la cantó. Ahora todos tenemos que cantarla también. Esta idea de postular a los Juegos Olímpicos del 2020 obligará a todos los ministros y a los congresistas a pensar en el deporte como una vía para que la sociedad crezca. El solo postular obligará a hacer una serie de reformas que beneficiarán a Lima en forma integral. Si somos ambiciosos, debemos presentarnos además para los Panamericanos del 2015, y postular también para los Juegos de la Juventud del 2014. El otro cambio que debe hacerse en forma inmediata es que la educación física vuelva a ser obligatoria en los colegios nacionales. No podemos aspirar a ser sede de nada sin educación física.

Que no sea cuento chino

Para algunos es simplemente una alucinación, para otros un sueño realizable. Organizar los Juegos Olímpicos del 2020 se ha convertido en el tema central del deporte nacional después del anuncio presidencial de hace unos días. “El Perú presentará su candidatura a los Juegos Olímpicos del 2020 definitivamente, y que no se tenga miedo de pensar en grande”, ha dicho el presidente Alan García Pérez, quien ya debe estar enterado de que la postulación la hace una ciudad y no un gobierno, y suponemos, obviamente, que se refería a Lima.

Al margen de aquel pequeño gran detalle, habrá que preguntarse si estamos

⊙ Mientras que Beijing 2008 ya supera los 40 mil millones de dólares en inversiones, el sueño olímpico peruano no está ni en pañales

—incluimos a todo el país en esta loca empresa— en capacidad de ser sede de una competencia tan grande como los Juegos Olímpicos.

Barcelona, Atlanta, Sidney y Atenas no solo son grandes metrópolis reconocidas mundialmente por su elevado nivel de vida y por estar insertadas en países desarrollados, también son las últimas en organizar las olimpiadas. Lo mismo pasa con Beijing, la sede de este año. Partiendo de esa simple premisa, Lima tendría que estar a la par, es decir, cumplir con los requisitos mínimos que

pide el Comité Olímpico Internacional (COI). Tendría que ofrecer extremas medidas de seguridad, capacidad hotelera, de transporte y turística (3,5 millones de visitantes recibirían los chinos a partir de agosto), además de la lógica infraestructura deportiva, una situación compleja que solo un crecimiento económico acelerado del país permitiría.

Beijing 2008 ha invertido hasta el momento más de 40 mil millones en total (360 millones solo en construir su nuevo estadio principal), y ha superado largamente

los 13,9 mil millones de Atenas 2004 y los 1,6 mil millones de Sidney 2000. Habrá que considerar también que la infraestructura deportiva y de comunicaciones existentes en dichas ciudades no tiene punto de comparación con nuestros pobres escenarios que tendrían que remodelarse totalmente.

“Para postular a las olimpiadas hay que hacerlo con ocho años de anticipación y con los escenarios deportivos ya construidos, y hoy no los tenemos, como tampoco a entrenadores capacitados para preparar a nuestros de-

portistas”, adelantó Carlos Paz Soldán, presidente del Comité Olímpico Peruano.

UN PASO A LA VEZ

Antes de seguir adelante con el ambicioso proyecto olímpico, el país debería tener como prioridad la organización de los Juegos Panamericanos del 2015, un torneo de menor envergadura pero que serviría como gran medida para saber si es posible pensar en grande. Sería un gran punto a favor a la hora de presentar la candidatura.

Pero un tema importan-

te a considerar es que el COI tiene siempre presente la calidad de deportistas que representan al país sede. Perú, por lo pronto, tiene solo diez representantes clasificados para los juegos chinos, y esa escasa presencia también juega en contra.

Por ahora todos los esfuerzos deben apuntar a organizar los Panamericanos del 2015, después ya vendrán los Juegos Olímpicos. Y si Beijing 2008 tiene por lema “Un mundo, un sueño”, Lima 2020 podría recuperar esta frase presidencial: “Somos el país de los cóndores y no de los ratones”. Y como cóndores que somos, habrá que seguir volando. Soñar no cuesta nada.